



BARATARIA. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales

ISSN: 1575-0825

ISSN: 2172-3184

info@revistabarataria.es

Asociación Castellano Manchega de Sociología
España

SENNETT, Richard

Richard Sennett (2019) Construir y habitar. Ética para la ciudad. Barcelona: Anagrama

BARATARIA. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales, núm. 26, 2019, Septiembre-Octubre, pp. 281-283

Asociación Castellano Manchega de Sociología
España

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=322161687021>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

Richard SENNETT

CONSTRUIR Y HABITAR. ÉTICA PARA LA CIUDAD

Barcelona: Anagrama. 2019. 431 pp.

Richard Sennett, sociólogo, profesor de la London School of Economics y la Universidad de Nueva York (NYU), creador de la fundación de investigación sobre cultura urbana, *Theatrum Mundi*, y consultor de la ONU, completa su trilogía del Homo Faber con su último título: *Construir y Habitar: Ética para la ciudad*. Volumen publicado en 2019, en español por Anagrama, que en algo más de 400 páginas nos presenta una mirada ética inspirada, sin lugar a dudas, por su compañera de vida, la urbanista y catedrática de Sociología en la Universidad de Columbia en Nueva York y Premio Príncipe de Asturias, Saskia Sassen.

El presente volumen es el tercero de la trilogía del Homo Faber completada por Sennett. El primero, *El artesano*, versaba sobre la relación entre el cerebro y la mano. Todo aquel que desea realizar una tarea bien hecha, que incluye no sólo el trabajo manual sino también el trabajo intelectual de técnicos y científicos: programadores, médicos, artistas o padres, ha de estar integrados en el pensar y en el sentir. El segundo volumen, *Juntos*, dedicado a la relación entre lo material y lo social: la confianza, el respeto, la naturaleza de la cooperación, la autoridad, la artesanía de las relaciones sociales. Este tercero aborda la vida en las ciudades (Sennett, 2012).

La batuta que dirige esta tercera partitura en la ciudad, oscila entre la *ville* y la *cité*, diferenciadas por primera vez por la lengua francesa. Y si bien en un principio la *ville* hacía referencia a la ciudad en su conjunto y la *cité* a un lugar particular, la *ville* pasó a denotar lugar físico, mientras “...en algún momento del siglo XVI, *cité* vino a significar la naturaleza de la vida de un barrio, los sentimientos que la gente albergaba acerca de los vecinos y los extraños, así como el apego al lugar” (p. 9). Sennett viene a recuperar estar distinción entre lo construido y lo habitado, que en la Francia actual se ha desdibujado, al considerar la *cité* como aquellos lugares lúgubres que daban cobijo a las personas pobres en los extrarradios de las ciudades. El autor narra: “Una cosa es el medio construido y otra como vive en él la gente. Hoy, en Nueva York, los atascos de tráfico en los túneles defectuosamente diseñados pertenecen a la *ville*, mientras que la carrera de locos que impulsa a muchos neoyorquinos a los túneles al amanecer pertenece a la *cité*” (p. 10). La *ville* y la *cité*: el territorio del espacio y el espacio compartido.

El libro nos transporta desde las ciudades de la antigua ágora griega hasta los Shanghais actuales. Hace un exhaustivo recorrido histórico de los innovadores urbanistas desde el S. XIX con Haussmann, cuya ciudad favorecía el espacio invisibilizando la experiencia de lugar. Esas redes de transporte planificadas que al aumentar la velocidad de los ciudadanos, generaban un mirar al frente difuso, en vez de a los lados concretos. Y Cerdá, apostando por la ciudad, la de Barcelona en este caso, como lugar vivido de mezcla y diversidad. Contemplaba que a través de la higiene urbana se acabaría con la desigualdad, pues las ciudades han de existir para que todas las personas las disfruten por igual. Tejido, textura, grano, nudo de Cerdá, frente al movimiento rápido y libre que genera la infraestructura de Haussmann. Y avanza con Le Corbusier en la creación de la ciudad del S. XX en Europa y Estados Unidos como ciudades

cerradas y su evolución en las ciudades del siglo XXI en países emergentes como China, India, México, Brasil y algunos países africanos.

En la segunda parte del libro, se explora la fractura entre lo vivido y lo habitado, para en la tercera presentar alternativas a una integración de la *ville* y la *cité*, en la que los urbanistas estén al servicio de los urbanitas, a pesar de anteponer la justicia a la opinión, pues el urbanista debería negarse a seguir la opinión ciudadana si esta es partidaria de pedir el diseño de ciudades cerradas. Apuesta del autor por una ciudad “abierta” y compleja, donde encajen lo extraño, lo curioso y lo posible, así como modesta que se concreta en palabras de Rudofsky :“... cuando a propósito de un barrio decimos que nos sentimos en él como en casa, estamos afirmando ese tipo de acción por la que el medio físico parece emanar de nuestra manera de habitar y de ser” (p. 25), al igual que lo cita en su otra obra *El artesano* aunque en un contexto diferente y destacando el término de improvisación a la hora de programar, de construir la ciudad y unir improvisación con arquitectura no es lo más aconsejable, según los preceptos de este arte, sin embargo para el habitar puede que sean ideales pues todo va encajando según lo van necesitando los usuarios y así sería posible ese “andar por casa” (Sennett, 2008:236).

Muy diferente es la relación que apunta cuando cita las palabras de Kant sobre la “humanidad”, esa “madera torcida de la que nada recto puede hacerse” y Sennett lo aplica a la ciudad, esa amalgama defectuosa, torcida por su diversidad. Diversidad que se genera cuando las diferencias se juntan: los migrantes y los autóctonos, los ricos y los pobres, los trabajadores exhaustos y las relajadas y elegantes señoritas, los jóvenes sin trabajo y los trabajadores estresados. En estas contradicciones navega la ciudad. ¿Es la diversidad de personas y de construcciones una riqueza o un inconveniente? Visión de la ciudad que propone también en *La corrosión del carácter*, en Nueva York, en el *Trout Bar* desde el que se tiene una visión “democrática e inidentificable de zapatos y tobillos” (Sennett, 1998: 76) y que ha desenmarañado en su anterior texto, *Vida urbana e identidad personal* (1975) donde analiza tanto la pureza de la comunidad como la anarquía de la ciudad y concluye con que la vida normal es vivir en desorden. La pureza, el aislamiento o el caos total o la anarquía no son posibles por sus consecuencias y, en medio de esos dos polos, el desorden controlado o, dicho de otro modo, los buenos usos de la ciudad.

Una conclusión del texto viene dada por la utilización que la gente hacemos del espacio, es lo que crea el sentido del lugar, que se hila con la última parte del libro, que le lleva a parar su pluma en el subtítulo de la obra en su conjunto: Ética para la ciudad. ¿Puede la Ética dar forma al diseño de la ciudad? Aboga por una ética de la responsabilidad pues sin ella no podrá haber sociabilidad. Una ética urbana que ponga en valor la diversidad, e invite a cambiar la forma de proyectar la manera en que se construye una ciudad y es habitada.

Nos encontramos ante una de las obras de Sennett más analíticas, que desde su pragmatismo inherente dedica a dar sentido sociológico a la experiencia concreta. Es por ello que el texto se encuentra impregnado de ejemplos, experiencias, observaciones cotidianas aquí y allá. Casi 300 citas de autores destacados, entre clásicos de la sociología y del urbanismo que danzan con la ciudad como pareja. Lo que puede llevar a que a algunos editores actuales no les cuadre, el que la bibliografía no sea tan actualizada como desearían. Es el precio de poner en valor y en el pedestal que les corresponde a los grandes clásicos que, aunque actuales,

escribieron sus obras ya hace años. 59 cuidadas ilustraciones acompañan el texto. Eso sí, se echa de menos un índice al uso, al comienzo, para que quien así lo deseé, no se aventure en la sorpresa total del devenir de sus ideas.

Richard Sennett con *Construir y Habitar*, demuestra sus dotes de creativo con voz propia que habla al mundo, desde una sociología literaria, de esa que más allá de recopilar datos, los experimenta para después contarlos. Seguramente Mills aplaudiría con fervor su capacidad para desarrollar la “imaginación sociológica”.

BIBLIOGRAFÍA

- Sennett, R. (1970) *The uses of disorder: Personal identity and City Life*. New York: Alfred A. Knopf.
- Sennett, R. (1998) *The Corrosion of Character. The Personal Consequences of Work in the New Capitalism*. New York: W.W. Norton & Company.
- Sennett, R. (2009) *The Craftsman*. New Haven: Yale University Press.
- Sennett, R. (2012) *Together. The Rituals, Pleasures and Politics of Cooperation*. New Haven: Yale University Press.

Silvia GIMÉNEZ RODRÍGUEZ
Universidad Rey Juan Carlos
silvia.gimenez@urjc.es